

TOKIO'91

TODO EL MUNDO OPINA

"Jamás imaginé que mi récord se mantuviera tanto tiempo"



nos facilitó su número de teléfono. Freeman también recibió la buena nueva a través de esta enviada especial.

Con anterioridad había sido otro atleta mítico del 68, Lee Evans, quien nos indicó la manera de localizar a Freeman en su casa de Estados Unidos. Evans, ex récordman mundial de los 400 metros, presenció la hazaña en vivo sentado en la grada del Estadio Nacional de Tokio.

DECEPCION INICIAL

Porsus palabras, al otro lado de la línea telefónica pudimos detectar que el primer sentimiento de Bob Beamon fue de decepción. Posteriormente, la organización de este III Campeonato del Mundo de Atletismo también se puso en contacto con el ex récordman mundial de longitud y tras asimilar que su largo reinado había finalizado señaló: "Sabía que era inevitable que alguien batiría algún día mi récord, pero siempre pensaba que sería Carl Lewis. No es decepción exactamente lo que siento. Todavía tengo el récord olímpico y estoy orgulloso de mi contribución en la historia de los Juegos".

El ya ex plusmarquista mundial declaró que jamás imaginó que su récord pudiera durar tanto, "porque eran tan buenos los rivales que tenía por entonces (Ralph Boston, Igor Ter Ovanesian, Lynn Davies), que llegué a pensar que sería batido aquel mismo día", añadió.

Beamon recordó que consiguió su sensacional récord a las 15,40 horas del 18 de octubre de 1968, en el estadio de la Ciudad Universitaria de México, situado a 2.248 metros sobre el nivel del mar. Las nubes amenazaban tormenta, como ayer en Tokio. "Era un bonito día, con las nubes que se movían por encima de la capital mexicana. Una fuerte tormenta cayó al atardecer, más o menos como en esta ocasión en Tokio", señaló Bob Beamon.

A LA PRIMERA

Su prodigiosa marca llegó en la primera tentativa, favorecido por un viento que soplaba a dos metros por segundo, justo el límite permitido para la homologación de marcas. Después saltó 8,04 y, destrozado por la emoción, renunció a los cuatro intentos posteriores.

El segundo clasificado aquel día, el alemán oriental Klaus Beer, saltó 8,19. Beamon nunca volvió a acercarse más que a 57 centímetros de aquel registro. Según diversos estudios, su salto equivalía a una marca de 8,56 sin viento y al nivel del mar.

Sobre su sucesor, Beamon señaló que "quiero felicitarle. Supongo que estará feliz siendo el primero de haber franqueado mi récord. Además, ha conseguido dar una nueva dimensión a la prueba. También quiero destacar la gran marca de Carl Lewis y sobre todo sus grandes registros tras el récord de Powell. No creo que el drama haya terminado. Espero que estos dos atletas sigan manteniendo confrontaciones como las de este Mundial".

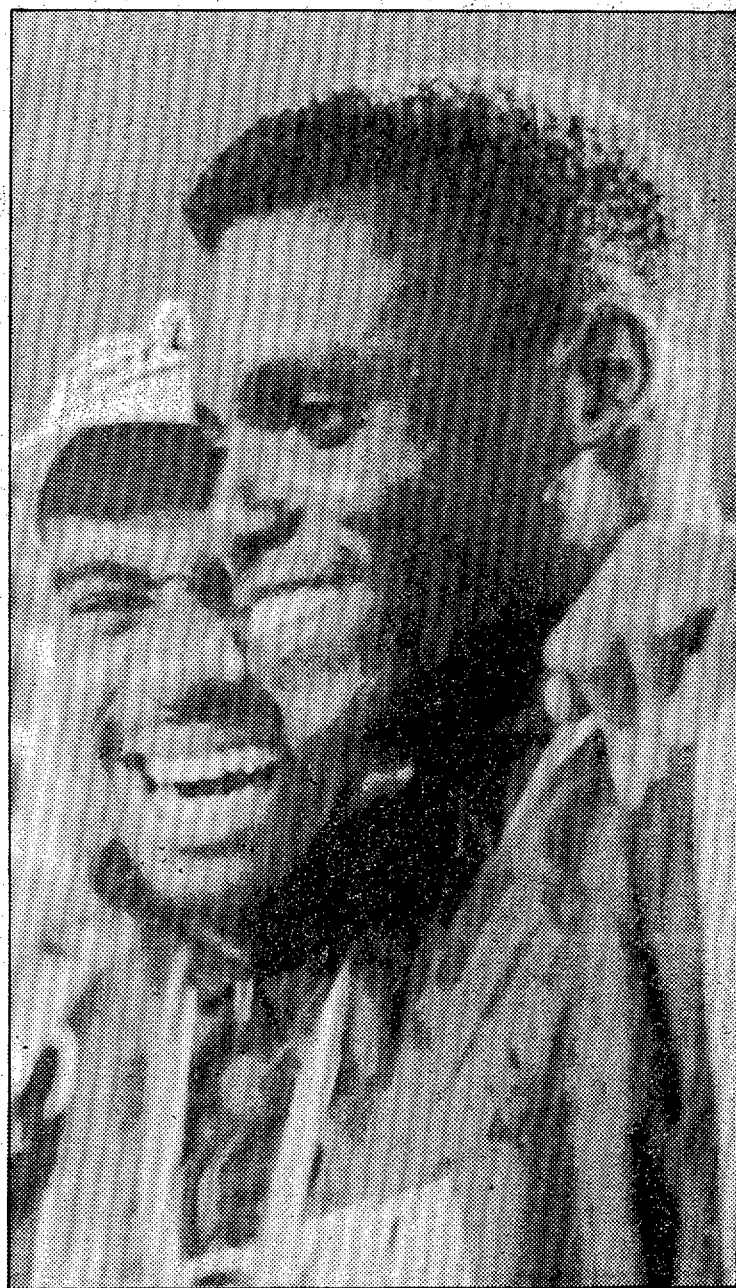
Evans: "La marca de Beamon no era nada respecto a ésta"

Tokio. - Después de presenciar el prodigioso concurso, Lee Evans -campión en 400 metros en México-68- dijo a EL MUNDO DEPORTIVO: "Estuve en México y vi cómo Bob saltaba 8,90 metros, pero después de ver lo que he visto esta tarde aquí en Tokio, creo que los 8,90 metros de Beamon no valen nada. Saltar 8,95 metros a nivel del mar es increíble y volar hasta 8,87 metros con viento en contra todavía lo es más. En 1968 estaba convencido de que el récord de Bob (Beamon) no se batiría jamás".

Por su parte, Ron Freeman se sorprendió cuando le comunicamos la noticia, desde su residencia en Estados Unidos: "¿Cuántos pies significan?", fueron sus primeras palabras. "Estoy impresionado y creo que Bob (Beamon) también se impresionará".

Apenas colgar el teléfono, Freeman volvió a cogerlo para llamar a su amigo y felicitarle. Sin embargo, cuando contactó con Beamon, éste hacía unos segundos que había recibido la llamada de esta enviada especial.

Freeman todavía está en posesión del récord mundial de los 4x400 metros, establecido en la cita mexicana. Después de la "muerte", deportiva claro está, de Beamon, esta plusmarca es la más antigua del palmarés atlético.



El gran duelo de Tokio puede tener repetición en Barcelona

El próximo 20 de septiembre, en la final de Gran Prix IAAF-Mobil, Barcelona podría ser testigo de la revancha entre Carl Lewis y Mike Powell, en el Estadi Olímpic de Montjuïc.

De momento, el actual récord mundial de salto de longitud, Mike Powell, prácticamente tiene asegurada su presencia en Barcelona, si desea mantener su liderato en esta modalidad en el Gran Prix.

En cuanto a Carl Lewis, su participación en esta cita está pendiente de que fructifiquen las conversaciones que mantiene con los responsables del COOB'92, organizador de este evento atlético, desplazados expresamente a la capital nipona. Las pretensiones económicas de "King" Carl, plusmarquista de los 100 metros desde el pasado domingo, pueden ser el único impedimento para llegar a un acuerdo. Cabe recordar que en la actual edición del Gran Prix no se disputan los cien metros y, por tanto, Lewis sólo participaría en longitud. El "hijo del viento" ya saltó en una ocasión en Montjuïc y ahora se espera que vuelva, para poder presenciar un concurso similar al que ayer ofrecieron en Tokio. De lo contrario, habrá que tener paciencia y esperar a Barcelona'92.